

## El yagé en la ciudad

---

### Aspectos del Ritual del Yagé en Medellín

*Natalia Quiceno Toro*<sup>1</sup>

*Andrés García Becerra*<sup>1</sup>

*Sergio Salazar Pinzón*<sup>1</sup>

### Introducción

Alterar la conciencia es un hecho bastante común en la especie humana. Sería posible afirmar que todo conglomerado social del cuál tenemos noticia ha desempeñado cualquier tipo de práctica con el fin de lograr situar su plano de percepciones en un punto distinto del habitual. La preparación, consumo, ingestión de elementos psicoactivos se evidencia en casi todas aquellas sociedades que han habitado el mundo, en su dimensión temporal y geográfica, desde que el Homo Sapiens se constituyó como tal. Numerosos registros arqueológicos evidencian la gran importancia atribuida a elementos alucinógenos por parte de culturas pretéritas. Igualmente en lo que se refiere a organizaciones más cercanas cronológicamente, se ha logrado observar dicha relación.

---

<sup>1</sup> Estudiantes de Antropología, Universidad de Antioquia. Email s.salazar@usa.net

En lo que respecta a los grupos contemporáneos, se logra evidenciar el gran número de elementos que alteran la percepción. La superficie terrestre nos presenta un variado mosaico de drogas utilizadas en diferentes espacios, con propiedades y maneras de consumo diferentes y, a su vez, enmarcadas en unos esquemas conceptuales particulares que atribuyen a cada instrumento de alteración una naturaleza específica, por lo cual sería absurdo enmarcar todos estos instrumentos en el ámbito que poseen las drogas occidentales. La diversidad cultural se evidencia en la conformación de entidades e imaginarios variados, en el seno de los cuales se instituyen prácticas que tienen como objetivo modificar la manera como el mundo se percibe en la cotidianidad de los integrantes del grupo.

## **Metodología**

Trabajar en el contexto citadino implica repensar las metodologías de investigación, en nuestro caso fue incluso un poco más complicado abordar un tema propio de la selva y de comunidades tradicionales en un contexto urbano, nos encontramos generalmente con un tema muy abordado en las conversaciones cotidianas de la gente en la ciudad y más aún en un ambiente como el universitario donde este tipo de experiencias llaman mucho la atención. Sin embargo a la hora de encontrar interlocutores fue muy particular el tipo de datos que obtenidos, quizás cosas muy distintas a las que esperábamos, encontramos desde personas totalmente comprometidas con la utilización del yagé en la ciudad, hasta personas que habían tenido la experiencia por simple curiosidad y sin ningún sentido específico.

Esta particularidad nos llevó a que la indagación con los interlocutores fuera más en forma de conversaciones informales y no de entrevistas estructuradas o cerradas. La información que logramos recolectar fue entonces por medio de unos pocos informantes todos ellos con formación universitaria (profesionales y estudiantes), de páginas de Internet con información al respecto y páginas de discusión sobre el tema del yagé y por medio de bibliografía sobre el tema donde encontramos principalmente información muy clásica sobre las drogas y en muy poca medida información sobre la llegada a la ciudad de alucinógenos, utilizados tradicionalmente en otros contextos. Finalmente recurrimos a ayudas audiovisuales como la fotografía, pero más como una forma de aproximarnos a las visiones que da "la pinta," aspecto fundamental en la experiencia del yagé.

## **Drogas y cultura en Colombia: aspectos generales**

Cuando abordamos un tema tan espinoso como el de la droga, a menudo nos vemos tentados a realizar generalizaciones basadas en el desconocimiento y el prejuicio que nos impiden ver la importancia del fenómeno dentro de la vida social de un grupo en particular y de la Humanidad en general. Olvidamos tal vez, que entre las drogas conocidas se incluyen la nicotina, la cafeína (presente no solo en el café sino también en el chocolate y en el té), los licores, y las medicinas. Cuando incluimos conscientemente en la discusión el hecho de comprendernos como consumidores de drogas, se hace más fácil interpretar el fenómeno en toda su dimensión.

En Colombia, afortunadamente, el concepto es definido de una manera precisa y amplia, lo cual "permite que su tratamiento sea a su vez más complejo y más comprensivo. La ley 30/86, define a las drogas de la siguiente manera:

- a) Droga: es toda sustancia que introducida en el organismo vivo modifica sus funciones fisiológicas.
- b) Estupefaciente: es la droga no prescrita médicamente, que actúa sobre el sistema nervioso central produciendo dependencia.
- c) Medicamento: es toda droga producida o elaborada en forma farmacéutica reconocida que se utiliza para la prevención, diagnóstico, tratamiento, curación o rehabilitación de las enfermedades de los seres vivos.
- d) Psicotrópico: es la droga que actúa sobre el sistema nervioso central produciendo efectos neuropsico-fisiológicos.<sup>2</sup>

Si tomamos como válidas las anteriores definiciones, comprendemos que en numerosas ocasiones reducimos el tema de la droga a conceptos asociados a ella, pero igualmente asociados a dinámicas sociales tales como el narcotráfico e incluso el terrorismo. Desde el primer momento podemos ver la conexión existente entre drogas y cultura, aspecto que será tratado más adelante tomando como ejemplos diversas drogas que no necesariamente se encuentran estigmatizadas socialmente por su carácter de ilegalidad.

---

2 Tomado de: Ronderos, Jorge et al. Escenarios Culturales de la Droga en Manizales. Editorial Universidad de Caldas. Manizales, 1995. Pág. 107.

Las drogas (como podemos ver con el ejemplo del café o del licor), han tenido desde tiempos remotos una extendida utilización dentro de las sociedades humanas, generando dinámicas de diversa índole que comprenden desde lo económico y pasan por lo social, lo religioso, mítico, psicológico y terapéutico. Específicamente en Colombia, el café (y más tarde la marihuana y la cocaína desde la ilegalidad), ha significado una forma de vivir. A su alrededor se ha fundado la "cultura cafetera" y ha permitido la fundación de pueblos y ciudades, configurando toda una identidad regional que se ve acogida y promovida por la nación y el mundo. Pero estos efectos no han sido exclusivos de las drogas legales. Para el caso del licor, por ejemplo, "el consumo de la chicha era un elemento de identidad entre el pueblo bogotano y la chichería su espacio de comunicación, diversión y socialización más importante".<sup>3</sup>

El problema de la legalidad de la chicha y del aguardiente (por no mencionar casos como el del whisky o el tabaco en los Estados Unidos de Norteamérica) significó toda una serie de dinámicas sociales, económicas y políticas que hacen parte de nuestra herencia cultural, que condicionaron el desarrollo de las poblaciones durante un período prolongado sobre el cual se construyeron las bases de la sociedad colombiana del siglo XX, constituyéndose como referentes materiales de nuestra cultura, factores de identidad, y conformación de una visión del mundo desde la cual construir nuestros valores sociales. De allí su importancia para la comprensión del comportamiento de los individuos y de las sociedades.

En términos generales, y en un sentido más sociológico del término, podemos entender como "droga" a "cualquier tipo de sustancia o elemento que se consume e ingiera, para obtener o lograr un tipo de comportamiento que tenga cierta finalidad y sentido social. Es en cierta forma "un medio de acción social"[es decir, de "acción significativa"]".<sup>4</sup>

Las drogas, desde diversos enfoques teóricos tratadas como un "mediador", no se pueden entonces circunscribir tan solo al ámbito de la mediación con los seres sobrenaturales, con las fuerzas cósmicas o con lo trascendental, ya que en múltiples circunstancias su uso nos remite a una

---

3 Llano, María Clara y Campuzano Marcela. La Chicha, Una Bebida Fermentada a Través de la Historia. ICAN - CEREC. Bogotá, 1994. Pág. 97

4 Ronderos, Jorge et al. Escenarios Culturales de la Droga en Manizales. Editorial Universidad de Caldas. Manizales, 1995. Pág. 118.

función de mediación para la acción, en un dispositivo de socialización, protesta, segregación o vinculación entre los actores sociales. De igual forma, la interacción con lo sobrenatural implica también una relación con la vida cotidiana, aunque el análisis implique su tratamiento en diversos planos. Así, en sociedades tradicionales con las más variadas creencias, las drogas se han visto como un camino en la construcción del conocimiento, tanto en el plano de lo filosófico como en las prácticas curativas o en las relaciones hombre - medio ambiente.<sup>5</sup>

Por otro lado, algunos investigadores se han preocupado por aspectos de la droga que tienen que ver más con sus consecuencias a nivel orgánico, encontrando que el efecto de las drogas es en muchos casos similar e incluso idéntico al causado por la liberación de ciertas hormonas como la adrenalina y la dopamina, sustancias producidas de manera "natural" por el cuerpo humano y que son liberadas ante situaciones de riesgo, placer o dolor. Desde este ámbito, las investigaciones han permitido proponer incluso hipótesis que sugieren que las plantas psicoactivas han sido "un factor determinante, en los homínidos, del crecimiento del cerebro y del consecuente proceso de humanización";<sup>6</sup> hipótesis basada en la estimulación de impulsos neuronales y aceleración de la sinapsis producida por el efecto de algunas sustancias psicoactivas presentes en el consumo de sociedades humanas desde tiempos aún no determinados.<sup>7</sup>

Sin embargo –y a pesar de las múltiples investigaciones realizadas desde diversas disciplinas– las maneras de afrontar el problema que se presenta a raíz del consumo de drogas en el mundo y particularmente del narcotráfico en Colombia, se centran en intereses políticos, religiosos y económicos que desconocen implicaciones en las cuales puede residir la clave para la prevención. Los imaginarios existentes en Colombia, aunados con los problemas de injusticia social preponderante, han dado como resultado un incremento imparable de la violencia en sus más diversas formas: desde el miedo al consumidor, hasta el terrorismo en las ciudades. El enfrentamiento de sectores de la población con posturas

5 Piénsese por ejemplo en las consultas a los chamanes acerca de la pertinencia de la caza de un determinado animal, de los ciclos para la agricultura, o de las sanaciones contra algunos tipos de brujería.

6 Marulanda, Tulio. *El Reino Prohibido*. Universidad de Caldas. Manizales, 2000. Conferencia (sin publicar).

7 Marulanda opina que el consumo de plantas psicoactivas se remonta a los homínidos de los cuales evolucionaría la especie humana.

aparentemente opuestas que no quieren confrontar sus ideas por miedo a lo desconocido, al otro, ha permitido que el problema se vea como un callejón sin salida.

Profundizar en el conocimiento de las drogas y sus implicaciones a nivel social, religioso y simbólico, es al menos uno de los aportes que la antropología puede realizar para los procesos de reconstrucción de la nación, para la vinculación de factores determinantes en la construcción de soluciones al "problema de las drogas".

## **Droga y religión: implicaciones culturales de las drogas**

El estudio de las religiones desde la antropología y desde la historia, ha contemplado como sujeto central de su investigación en religiones "exóticas" o "primitivas" a la figura del chaman, desde cuyas prácticas se ha detectado, en diversas culturas del mundo, la utilización ritual de sustancias alucinógenas de origen principalmente vegetal y en algunos casos animal (por ejemplo, telarañas y sangre).

Particularmente las culturas americanas y amazónicas cuentan con una gran variedad de psicotrópicos que son utilizados en diversas ocasiones según el fin que se busque: los alucinógenos son a su vez dispositivo de cohesión social como un medio de comunicación con los espíritus, los cuales permiten el conocimiento y el poder sobre las fuerzas sobrenaturales; sobre la enfermedad de las mujeres, de los hombres y de las cosechas, sobre los demonios que constantemente se meten en los cuerpos y les causan sus desgracias. En México, por ejemplo, existen múltiples reportes de usos rituales de drogas como el Hololiuqui o semillas de la virgen, que desde su nombre nos indica una vinculación con el universo religioso. Esta droga (que causaba alucinaciones relacionadas con el universo simbólico de los pueblos), fue usada desde épocas prehispánicas y a través del tiempo tomó el nombre que la conecta con el mundo cristiano. Aún hoy en día es utilizada por pueblos indígenas evangelizados que la han contextualizado en el marco de su nueva fe. Este tipo de dinámicas ha ocurrido con alucinógenos como el peyote o en el caso de Sudamérica con el yagé o ayahuasca.

Igualmente en contextos religiosos como el rastafarismo la *ganja* es utilizada como un medio de comunicación con Dios, una manera de obtener conocimiento y paz interior. Los usos rituales de las drogas incluyen en las culturas las prácticas curativas, la consulta a los espíritus para determinar épocas de siembra, jornadas de caza, celebraciones a los dioses (y con ellos a la comunidad), etcétera. Sin embargo, el uso de las drogas implica en ocasiones aspectos simbólicos que van más allá de la religión. Este es el caso de las drogas que han sido introducidas en contextos urbanos con creencias religiosas heterogéneas, tales como el peyote en México o el yagé en Brasil, Perú, Ecuador y Colombia.

En contextos como los urbanos, en los cuales la droga sufre una reelaboración en el universo social y simbólico, los individuos se acercan a ella con diferentes preguntas, aprehendiéndolas desde una perspectiva diferente, vinculándola a imaginarios que no necesariamente tienen que ver con el ámbito religioso. Así mismo, el hecho de ser recontextualizada una droga no quiere decir que pierda su vinculación con el universo simbólico, más aun, lo que ha ocurrido es un enriquecimiento del imaginario en torno al cual la sustancia va a jugar su papel. Por este motivo, la droga empieza a tener efecto en el individuo (y en la sociedad), aun antes de ser ingerida.<sup>8</sup> El universo simbólico del individuo se vincula tan estrechamente con la droga que ingiere, que incluso sin causarle alucinaciones lo puede conducir tanto al paraíso como al infierno.

El fenómeno de la recontextualización de las drogas en los ámbitos urbanos, implica al individuo con toda la experiencia y vivencia que trae consigo, presentándosele como un medio de comunicación con los demás<sup>9</sup> y consigo mismo. El caso de los alucinógenos permite al individuo confrontar su forma de ver la realidad, de verse interiormente y recrear su historia personal<sup>10</sup> y cultural.

---

8 Recogemos una significativa expresión de una de nuestras interlocutoras, según la cual, desde el momento en que el chaman ubicó su indumentaria en el recinto donde consumirían yagé, ella "ya sentía el efecto".

9 En el caso del yagé, la ingestión de la droga implica un ritual en donde el individuo debe tener un acompañamiento por parte de un chaman o al menos un "iniciado" que guiará el viaje, y generalmente es realizado por un grupo de personas.

10 Nuevamente recurrimos al ejemplo del yagé, en cuyas alucinaciones particularmente especiales, algunos de nuestros informantes manifestaron haber visto su pasado, presente y futuro.

## Generalidades del yagé:

El gran conocimiento que poseen los indígenas de su entorno les ha permitido obtener del medio interesantes elementos con los cuales enfrentan el mundo; las plantas, animales, minerales, astros y demás objetos presentes en el entorno, estructurados en la organización mental de las personas, adquieren significaciones y usos particulares que emergen desde el sistema social que atraviesa la relación entre los seres humanos y su medio.

Los indígenas de la amazonía habitan una región en la que se encuentra gran cantidad de especies animales y vegetales, por su modo de vida han desarrollado una serie de interesantes relaciones con la diversidad en la que se encuentran, diversidad que han organizado, dándole una serie de usos adscritos al panorama ritual, económico, político que han conformado. Numerosas plantas son usadas con fines alimenticios, medicinales, alucinógenos o como venenos que facilitan sus labores de caza y pesca, algunas de ellas con un elemento religioso según el cual adquieren connotaciones particulares; sustancias extraídas de una o varias especies, sintetizadas en ese laboratorio cognitivo que funciona en relación con el entorno y que nos presenta resultados supremamente interesantes.

El objeto del presente ejercicio es acercarnos a la manera como el yagé, un potente alucinógeno usado por algunos grupos amazónicos ha sido asimilado en la ciudad. La región en la que es más común su uso corresponde a la parte del noroeste de la hoya del Río Amazonas, que comprende los territorios selváticos de Colombia y Ecuador, y partes fronterizas del Perú y Brasil. Dicha sustancia responde a diferentes nombres, dados por la gran cantidad de etnias con lenguas diferentes que utilizan el yagé. Entre sus adjetivaciones encontramos: ayahuasca, caapi, natema, pinde, yagé.<sup>11</sup>

El yagé se prepara a partir de plantas pertenecientes al género *Banisteriopsis*, especialmente con *B. caapi* y *B. inebrians*. Para obtener la bebida generalmente se exprime la planta en agua fría o se cocina varias horas, bajo estricto control de tiempo y temperatura; la preparación varía, pero ésta es la manera más difundida de sintetizar el alucinógeno, en

11 Tomado de: Chultes, Richard E. "Algunos apuntes etnofarmacológicos de la Amazonia colombiana". En: Boletín de Antropología. Vol. 6, No. 21, 1987 Universidad de Antioquia. Departamento de antropología. Medellín.



ocasiones la *Banisteriopsis* es mezclada, durante la preparación del yagé, con otras plantas.

Los estudios fitoquímicos realizados al yagé demuestran que sus principales componentes (*B. Caapi* o *B. Inebrians*) poseen alcaloides beta-carbólicos-harmina, harmalina, tetrahidroharmalina, componentes narcóticos que le ofrecen el gran elemento alucinógeno del que el yagé es dueño.<sup>12</sup>

Los grupos amazónicos poseen otras sustancias que alteran la percepción y que son usadas en contextos ceremoniales muy precisos. El yopo o parica es un rapé preparado con una leguminosa, muy usado en la orinoquia pero también presente en algunos grupos amazónicos; otro polvo narcótico importante es la èbena, preparado con la resina producida por la corteza de algunas especies de *Virola*, este rapé es más usado que el anterior y la resina se consume también por vía oral, añadiéndole otros compuestos que activan su poder alucinógeno.<sup>13</sup>

## El ritual del yagé: consideraciones generales

El contexto originario del yagé es el de un rito establecido dentro del colectivo, donde intervienen objetos cargados de simbolismo. Tales objetos son tomados del medio en el cual se desenvuelve la colectividad y se les imprime un simbolismo para que constituyan una entidad organizada capaz de ser interpretada por las personas. La situación perceptual de los participantes conforma una disposición particular que posibilita la interacción simbólica que pretende desarrollarse por medio del yagé, y en la que intervienen otras cuestiones propias de la cultura donde se efectúa la ceremonia.

Los rituales poseen un fuerte carácter comunicacional; éstos se convierten en una forma de expresar cuestiones relacionadas con la cultura, al transmitir ideas a los participantes, relacionadas con su entorno simbólico, fundamentales para la vida social.

El consumo del yagé en los grupos de la amazonia conforma unos códigos particulares, propios del sistema ritual, que se desprenden de los procesos mentales de quienes lo efectúan y que pretenden crear un

12 Op. Cit.

13 Tomado de: Schultes, Richard E. El bejuco del alma. Universidad de Antioquia - Uniandes - Banco de la República. Bogotá, 1984.

punto entre este y otros mundos, con el fin de acceder a elementos que se encuentran en niveles trascendentales, como la curación de algunas enfermedades, o entablar comunicación con espíritus de animales, plantas y otras entidades de importancia para la vida del grupo.

Los actos ejecutados en el ritual, son acciones que no se realizan regularmente en la vida cotidiana, sino que tienen un momento específico de desarrollo. En el rito se manejan ideas que lo constituyen y se expresan de manera gestual, mas no hablada únicamente, y todas las herramientas que el rito emplea tienden a este fin "escénico". En el ritual que nos compete se realiza una alteración de la conciencia de los participantes, quienes acceden a otros planos; la organización del ritual determina que esos planos en los que se explora se articulen con el mundo en el que se vive.

El caso de los Desana, habitantes del Vaupés, es un claro ejemplo de la importancia que posee el alucinógeno para algunos indígenas; entre los Desana existe un Payé, quien se encarga de las labores ceremoniales en los bautizos, las iniciaciones y los funerales, también cura algunas enfermedades y tiene acceso a otros mundos donde establece contacto con los seres sobrenaturales mediante el uso de potentes alucinógenos como el yagé, este contacto beneficia al grupo pues intenta arreglar u organizar cuestiones que afectan a la comunidad y que son manejadas por entidades divinas.<sup>14</sup>

No solo los rituales de los indígenas que usan el yagé nos demuestran la importancia de éste alucinógeno, pues en sus mitos está también, muy presente la bebida alucinógena. Dichos mitos se refieren al origen del yagé y al puente que éste mantiene con otros mundos. Un mito Huitoto nos habla de una liana que llega hasta el mundo de los espíritus de todas las cosas, pues dicha liana se entierra en el suelo, representando un cordón umbilical que se ha mantenido eternamente entre esta tierra y otras, entre los seres de aquí y los espíritus que regulan la existencia.

Este rito es fruto de una serie de procesos cognitivos desempeñados por los hombres y las mujeres en la continua búsqueda, por ellos emprendida, de dotar de sentido un entorno que se presta para ser simbolizado y clasificado. Tal actividad se remite, principalmente, a conformar una estructura del tiempo y de la vida, tanto humana, como

---

14 Tomado de: Reichel-Dolmatoff, Gerardo. Desana. Procultura. Bogotá, 1986.

de los ciclos en los que se inserta el exterior, de donde, no solo se toma lo requerido por las necesidades fisiológicas, sino que allí también se desarrollan actividades de pensamiento y de simbolización.

Vemos que el yagé y los elementos religiosos que trae consigo para el grupo, colaboran profundamente en la configuración de las labores mentales, enfocadas a la realidad en la cual se desenvuelven las personas, dentro de una colectividad, en la que cada ser desempeña una labor de configuración y procesamiento de esas labores cognitivas con las cuales continuamente convive.

El poder del yagé lo ha hecho salir de la selva, espacio en el que fue creado y tradicionalmente utilizado, ha llegado a las ciudades, donde su consumo se recontextualiza y adquiere nuevos elementos en un entorno radicalmente diferente del originario. De esta manera, se configura un ritual particular, un ritual que empieza a darse cuando nuestra sociedad atraviesa una etapa en la cual hay una demanda general de elementos simbólicos, de diferentes procedencias y diversos ordenes culturales. Numerosas personas experimentan una búsqueda espiritual que se desarrolla en una época en la que los sistemas globales de comunicación adquieren dimensiones enormes, cubriendo gran parte de la población y emitiendo mensajes acerca de los diferentes elementos culturales que presenta la diversidad humana del planeta.

Bajo esta perspectiva, las búsquedas contemporáneas espirituales, adscritas a un orden mundial cargado de diversas informaciones, se ven afectadas por ese caudal comunicativo posmoderno, y hace que elementos locales, adquieran características más globales; este proceso implica un dialogo totalizador ente entidades particulares que se adscriben al modelo del que entran a hacer parte, desde donde gran cantidad de expresiones humanas empiezan a difundirse y obtienen nuevas características para aquellos que hacen uso de ellas.

## **Las prácticas tradicionales en contextos globalizados**

La ciudad puede ser comparada con la creación de un collage, aquí todo lo que llega encuentra sus seguidores y su lugar. En este sentido

generalmente muchas teorías de los estudios en áreas urbanas han asimilado la ciudad como un caos, donde se crean espacios del anonimato y del sin sentido, sin embargo la ciudad misma niega esta condición mostrando diariamente múltiples facetas donde, a pesar del agite y en muchos casos el desorden, las personas encontramos miles de espacios y actividades que están cargadas de sentidos, significados y además, de comunidad y convivencia.

Es pues la ciudad un espacio muy especial donde se combinan y se crean nuevas cosas a partir de la llegada de muchas otras, sin embargo es un poco delicado abordar este contexto, pues siempre hay nuevas preguntas y nuevas respuestas. En este trabajo asumimos la ciudad como un espacio lleno de posibilidades, tratando de no caer en pesimismo ni en romanticismos con respecto a ella. Consideramos que es mucho más interesante mirar la ciudad tratando de interrogar y descifrar todos esos símbolos que ella guarda y los cuales, a su vez, nos dicen tantas cosas de nosotros mismos.

Para abordar el tema que aquí nos interesa es necesario primero aclarar que existen varios aspectos que han sido ya bastante estudiados y que nos fueron útiles en el desarrollo de este trabajo, primero que todo, tuvimos presente el tema de la globalización, el cual a su vez nos llevó a un escenario del que ya tenemos algunas pistas: la ciudad, y finalmente nos preguntamos por un aspecto más que se conjuga en este caso y que tiene que ver con lo tradicional. Empezamos entonces a preguntarnos por esos procesos de hibridación o de sincretismo que se llevan a cabo en la ciudad y, en este caso específico, en el aspecto religioso; encontramos entonces que la ciudad no es ese monstruo devastador de tradiciones, que todo lo acaba y lo destruye, sino que más que una destrucción de las costumbres y prácticas, como es el caso del consumo del yagé, estas sufren una transformación donde sus sentidos toman otros matices. Afirmar que esto sea un hecho bueno o malo representa un juicio muy complicado y que no viene al caso discutir, pues se trata precisamente de comprender este hecho como un proceso y no juzgarlo. De todas maneras queremos mostrar cuáles son esas posiciones y lo que ellas nos permiten interpretar con respecto a este proceso que se viene dando en la ciudad.

En el caso de Medellín la llegada del yagé no es un hecho muy nuevo, se sabe que desde hace ya varios años la comunidad Inga ha

venido migrando hacia diferentes centros urbanos y Medellín no ha sido ajena a este proceso. Con ellos llegó a la ciudad toda su tradición medicinal y curativa lo cual los ubicó como una comunidad reconocida y establecida, a la que se acude con el ánimo de resolver problemas de salud, brujería etcétera. El yagé, como una de sus costumbres chamánicas en el valle del Sibundoy, llegó con esta comunidad, pero de un modo bien especial, éste sufrió un proceso muy diferente y a su vez aislado de la comunidad y del fenómeno de la comercialización de la medicina tradicional en el centro de la ciudad: los indígenas ingas del palacio nacional conocen el yagé pero pocas veces lo comercializan pues esta práctica es dirigida exclusivamente por taitas o chamanes.

Así fue que la llegada del yagé a la ciudad se dio más en un proceso, que el antropólogo Carlos Pinzón ha llamado "redes", y no tanto en un proceso migratorio que de todas formas consideramos no le es ajeno por completo, las redes se construyeron por medio de contactos con las mismas personas de la ciudad y así se fue creando todo un grupo de chamanes que empezaron a viajar por varias ciudades de Colombia e incluso de países vecinos dando a conocer su práctica tradicional del ritual del yagé.

Esta práctica fue acogida de manera impresionante en muchas ciudades, el proceso se daba generalmente como algo no institucionalizado: en cada viaje del chamán se organizaba el ritual. Sin embargo, este proceso ha ido cambiando, ahora en un pueblo cercano a la ciudad de Medellín, llamado Guarne, encontramos un centro de medicina tradicional que es atendido por el Taita Luis Portilla, quien a pesar de estar prácticamente establecido en la región, no deja de viajar continuamente. Él se dedica a tratar enfermedades y todo tipo de problemas, que sus pacientes le consultan, con la bebida proveniente del bejuco de yagé (*Banisteriopsis* sp.). En Medellín se conoce además del taita Luis, otro Chamán del putumayo llamado Floro, el cual en la actualidad tiene establecido contacto con algunos universitarios y viaja periódicamente, de su tierra a la ciudad, compartiendo sus conocimientos en las tomas de yagé.

Uno de los aspectos que más a dado de qué hablar en la práctica que estos chamanes llevan a cabo en la ciudad, hace referencia a la polémica sobre si están comercializando y volviendo un bien de consumo más sus prácticas ancestrales y sagradas, sin embargo esto hace parte de una

de las posiciones tomadas por los mismos individuos que han buscado respuestas en el yagé y en su ritual. Para algunos, el yagé en la ciudad ha perdido gran parte de sus valores, para otros los ha enriquecido.

Uno de los aspectos que nos llamó especialmente la atención fue el hecho de que generalmente las personas de la ciudad que se inician en la práctica del yagé consideran un logro muy importante el poder algún día tener la experiencia de vivir el ritual en el Putumayo, incluso uno de ellos afirmó que "la fuerza del yagé esta en la selva" y que el verdadero transe lo vivió en la selva, después de que ya había tenido muchas experiencias de tomas en la ciudad se dio cuenta que lo que él había experimentado en Medellín no se igualaba en ninguna medida con la experiencia que había tenido en el Putumayo.

Nos pareció interesante pues de alguna manera esa mirada da cuenta de que la eficacia del ritual del yagé para la gente de la ciudad no está simplemente en las propiedades alucinógenas de la planta, como es posible pensarlo, sino que el bejuco es inseparable de su práctica ritual para que los ciudadanos sientan que éste tiene significados. Un informante decía incluso que para él lo más impresionante era la música con la que el chaman acompaña el ritual, pues esta le daba en cierta forma mas intensidad a los efectos alucinógenos y al ritual en sí. Otra de las interpretaciones que le dimos a este aspecto fue que quizás esa nostalgia por lo tradicional, lo ancestral, lo original, también tiene efecto en estas búsquedas y se puede llegar a pensar que estando en el contexto original de la práctica ésta tenga más efecto o sea más importante.

La contextualización del yagé en la ciudad se nos muestra entonces como un tema bien importante e incluso ahora en el Putumayo hay muchos temas que están a la espera de nuevas investigaciones, como lo es el caso de la considerable cantidad de extranjeros que llegan en busca de experiencias exóticas como la toma del yagé. La pregunta que surge se refiere a ¿cuál es la búsqueda que los ciudadanos están emprendiendo en los terrenos de las prácticas tradicionales, tanto en el campo de lo espiritual como en el de la medicina, por citar dos ejemplos en los que esta directamente relacionado el yagé?

Uno de los interlocutores nos decía que ahora estamos en una época de "turismo espiritual" debido a la necesidad de conectarnos con nosotros

mismos, se refería como a una especie de vacíos que el ser humano se está encontrando interiormente y así abandona las prácticas que fueron siempre su tradición, como en su caso el catolicismo, para buscar respuestas en otros credos. Esta persona es bien particular: después de ser católico por tradición se dedicó a estudiar la Biblia y en esa búsqueda llegó a los evangélicos bautistas, comunidad en la cual por poco llega a ser pastor, pero por cosas de la vida llegó a la comunidad del libro de Urantia y así es ahora el representante oficial de Urantia Medellín, sin embargo su estudio y creencia en este libro no le ha impedido llevar a cabo desde hace algún tiempo las tomas de yagé, además de sus lecturas del tarot y su desempeño profesional como médico bioenergético. Las opiniones de este interlocutor con respecto al yagé fueron muy importantes, él es uno de los que a pesar de llevar a cabo la práctica y conocer a los taitas, opina que lo peor que le pudo pasar al yagé es haber llegado a la ciudad. Considera que este bejuco en la ciudad ha hecho que su práctica se halla comercializado y que los mismos chamanes se interesen ahora solo por el dinero, dice que ahí ya la tradición y la visión sobre la práctica del yagé cambiaron y que lo que se está dando es una violación a las costumbres ancestrales, pero a pesar de esto su discurso evidencia cierta contradicción, pues a su vez plantea la importancia del yagé y sus efectos en los seres humanos: le atribuye el poder de ser "el único que le permite al hombre conectarse con su realidad interna", además de todas las propiedades curativas.

De este modo, podemos argumentar que el yagé, al introducirse en otro contexto cultural, adquiere nuevas significaciones ligadas a los imaginarios de los individuos, tanto consumidores como no consumidores. Mientras para algunos se convierte en una opción, para otros se ve despojado de su significado y por ello se considera una práctica profana sin un sentido profundo. Para estos últimos, el verdadero valor del yagé se encuentra en su contexto originario: la selva.

## **El yagé en la selva**

Para abordar el tema del yagé en la selva nos apoyamos en el texto de G. R. Dolmatoff llamado el Chaman y el Jaguar. Los trabajos que se han realizado sobre esta práctica en la amazonia colombiana son muy pocos y este texto representa uno de los más importantes, aunque ya clásico, de los acercamientos que la antropología colombiana ha realizado en torno a la práctica del yagé.

En la selva el yagé tiene su lugar originario y además un papel de gran importancia en las comunidades que lo consumen; se puede decir que en la selva el yagé toma diferentes connotaciones, según el momento, el grupo, la intención o el fin con que se consuma. Una de sus expresiones más importantes es el ritual del yagé que conserva una estrecha relación con los mitos, los cuales estructuran en gran parte la organización social de comunidades como los Desana o los Tukano. Dolmatoff afirma que las principales ocasiones en que se consume son en las reuniones de dos o mas unidades exogámicas, en estas ocasiones el consumo se hace en todo un ritual acompañado de danzas, cantos y recitaciones. Existe otro tipo de usos que no tienen que ser exclusivamente en grupo con un sentido religioso y rememorando el mito de la mujer yagé, puede ser un pequeño grupo de hombres en busca de experiencias sobrenaturales, o una sola persona con fines individuales o para cazar, curar enfermedades, etcétera.

Uno de los puntos básicos que nos interesa de la experiencia del yagé en la selva es precisamente el sentido ritual y trascendente que se le da y que a su vez se conecta con la cosmovisión, los mitos y las formas de organización social. Este es un aspecto que permite que el yagé, así salga de la selva y viaje por las ciudades mas cosmopolitas del mundo, continúe estructurando muchas de las relaciones en las comunidades amazónicas y permita que estas le puedan seguir siendo fieles a sus prácticas chamanicas ancestrales, es decir, el yagé en la ciudad nunca podría tomar el sentido que se le da en un ritual Tukano por ejemplo, y esto demuestra a su vez que los chamanes que sacaron el yagé de la selva sabían muy bien lo que hacían; en la ciudad entonces el yagé es más una práctica que se relaciona con la búsqueda de experiencias sobrenaturales y respuestas interiores o quizás con la medicina tradicional o alternativa, mas no toma una connotación religiosa por lo que pudimos indagar en nuestro trabajo.

El elemento de la organización social de la comunidad Tukano en el que hace más énfasis el ritual y el mito del yagé, es la ley de exogamia. Dolmatoff explica que todos sus informantes coincidían en establecer una relación entre el sexo y el trance alucinatorio del yagé, dice: "las dos experiencias tienen mucho en común debido a su intensidad y arrobó, y el mito simplemente explica como se originaron. En realidad, según los indios, al explicar el origen del yagé el mito explica el del sexo, y al



relacionar los dos vincula la ley de exogamia con la esfera religiosa".<sup>15</sup> Así, la ley de exogamia fue instituida con la llegada del yagé pues los orígenes de este están relacionados a su vez con los del sexo, esto además es visible en la lectura del mito de creación Desana de la mujer yagé, el cual tiene un gran contenido sexual y erótico.

En su experiencia de compartir un toma de yagé con los indios, Dolmatoff resalta la importancia de las imágenes que se ven durante las alucinaciones, y a su vez plantea como algo bien especial que estas coincidan entre los miembros del grupo con gran precisión. Las imágenes entonces, en el caso de los indígenas también trascienden al plano de lo social, demostrando como el yagé en las comunidades amazónicas permea toda la cultura, incluso la cultura material en donde se plasman las imágenes que son vistas en los trances alucinatorios. "A excepción de unos pocos dibujos realistas de animales o casas, todo el estilo artístico de los Tukano puede decirse que se basa en los fosfenos provocados por la droga. La mayoría de los elementos que componen ese estilo llevan el mismo mensaje: la exogamia. Por todas partes, y en especial en las ocasiones rituales, se le recuerda al individuo la ley de exogamia, expresada en la ornamentación de los utensilios o en los motivos siempre presentes en el espectro de sus fosfenos".<sup>16</sup>

Para terminar el acercamiento al sentido y la vivencia del yagé en la selva retomaremos esta cita de Dolmatoff la cual concluye en cierta forma expresando lo que en sentido estricto significa la experiencia del yagé para las comunidades amazónicas. "El ritual colectivo del trance procurado por el yagé es entonces una experiencia de donde el individuo emerge con la firme convicción de la verdad de los orígenes tradicionales de su cultura y de los principios morales rectores del relato de la creación".<sup>17</sup>

## Conclusiones

El consumo de yagé en contextos urbanos trae consigo un cambio importante en el entorno ritual que dicho alucinógeno posee en las comunidades amazónicas de donde es originario.

<sup>15</sup> Reichel-Dolmatoff, Gerardo. *El Chamán y el Jaguar*. Siglo XXI editores, México D.F., 1979. Pág. 150

<sup>16</sup> *Ibidem*. Pág. 177.

<sup>17</sup> *Ibidem*. Pág. 180.

En la actualidad se presenta una demanda de elementos trascendentes de diversos orígenes, y el yagé posee una serie de características que lo convierten en una sustancia atractiva en la búsqueda espiritual que es emprendida hoy por muchas personas. En la ciudad el consumo del yagé no deja de llevarse a cabo en un contexto ritual, pero éste es diferente del que se ejecuta en la amazonia, ya que el ambiente situacional cambia drásticamente. El ritual urbano del yagé se desempeña, sobre todo, en un plano personal; la mayoría de quienes realizan esta experiencia lo hacen desde cuestionamientos individuales, a los que pretende acercarse desde su propia vida, siendo el yagé un elemento que permite, a cada cual, desarrollar otros puntos de vista.

El yagé posee un fuerte carácter comunicacional, carácter que no pierde con el cambio de contexto originario. Para los grupos amazónicos, permite entablar comunicación divina, desde un dialogo personal y social que se inscribe en el ámbito religioso de cada cual; para los habitantes de las ciudades que ingieren la bebida fuera de la selva, el yagé es una búsqueda personal en la que interviene gran cantidad de elementos simbólicos. En este último caso, la dimensión comunicacional del yagé se presenta tanto a nivel de la relación del sí mismo con el sí mismo y del sí mismo con el otro.

## Bibliografía

ELIADE, Mircea. "El Chamanismo y las Técnicas Arcaicas del Éxtasis". Fondo de Cultura Económica. Santafé de Bogotá, 1994.

GARAY, Gloria y PINZÓN, Carlos Ernesto. "Violencia, Cuerpo y Persona. Capitalismo, Multisubjetividad y Cultura Popular". Equipo de Cultura y Salud, Gente Nueva Editorial, Santafé de Bogotá, 1997.

GARCÍA Candini, Nestor. Culturas Híbridas: estrategias para entrar y salir de la modernidad. Grijalbo, México D.F., 1990.

\_\_\_\_\_. Consumidores y Ciudadanos: conflictos multiculturales de la globalización. Grijalbo, México D.F., 1995.

LLANO, María Clara y CAMPUZANO Marceia. La Chicha, Una Bebida Fermentada a Través de la Historia. ICAN - CEREC. Bogotá, 1994.

MARULANDA, Tulio. El Reino Prohibido. Universidad de Caldas. Manizales, 2000. Conferencia sin publicar

POLARI DE ALVERGA, Alex. "Ayahuasca". Ediciones Obelisco, Barcelona, 1994.

SCHULTES, Richard E. "Algunos apuntes etnofarmacológicos de la Amazonía colombiana". En: Boletín de Antropología. Vol. 6, No. 21, 1987 U. De A. Departamento de antropología. Medellín.

SCHULTES, Richard E. y RAFFAUF, Robert. El bejuco del alma. Editorial Universidad de Antioquia – Ediciones Uniandes – Banco de la República. Bogotá, 1994.

REICHEL-DOLMATOFF, Gerardo. Desana. Proculrura. Bogotá, 1986.

REICHEL-DOMATOFF, Gerardo. "El Chaman y el Jaguar". Siglo XXI Editores, México, 1979.

Revista: Cultura y Droga. Ronderos V, Jorge . Universidad de Caldas. Manizales Año 1, No. 1, noviembre de 1994.

Revista: Cultura y Droga. Ronderos V., Jorge . Universidad de Caldas. Manizales Año 5, No. 5, Enero – junio de 2000.

RONDEROS, Jorge et al. Escenarios Culturales de la Droga en Manizales. Editorial Universidad de Caldas. Manizales, 1995.

WEISKOPF, Jimmy. "Yagé". En: Revista Número. No.6. Bogotá, Abril, mayo, junio de 1995.